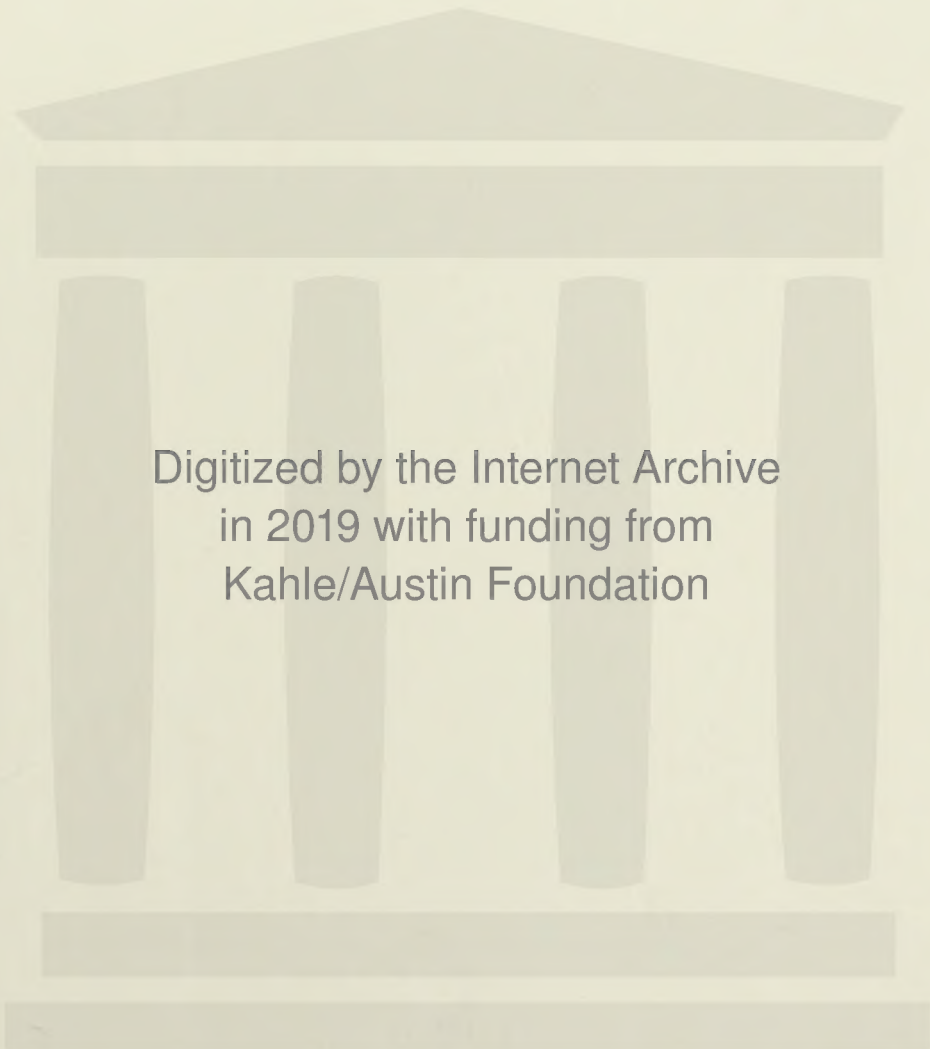
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI MILANO. FACOLTÀ DI LETTERE
Cattedra di Letteratura ispano-americana
« QUADERNI DELLA RICERCA »
diretti da Giuseppe Bellini
4

ANTONIO MANUEL GARRIDO MORAGA

LA ESTRUCTURA DEL *POEMA DE FERNAN GONZALEZ*

PQ
6420
.P54
G37
1987

BULZONI EDITORE
Roma



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
Kahle/Austin Foundation

https://archive.org/details/laestructuradelp0000garr

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI MILANO. FACOLTÀ DI LETTERE
Cattedra di Letteratura ispano-americana
« QUADERNI DELLA RICERCA »
diretti da Giuseppe Bellini
4

ANTONIO MANUEL GARRIDO MORAGA

LA ESTRUCTURA DEL *POEMA DE FERNAN GONZALEZ*

BULZONI EDITORE
Roma

Trent University Library
Peterborough, Ont.

PQ6420 .P54G37
1987

Stampato con il contributo del
Ministero della Pubblica Istruzione

PROPRIETÀ LETTERARIA RISERVATA

STAMPATO IN ITALIA
PRINTED IN ITALY

© 1987 by Bulzoni editore

00185 Roma - Via dei Liburni, 14

GESTISA S.r.l. - Stab. Tip. « Pliniana »
Selci Umbro (Perugia) - 1987

Thomas J. Bata Library
TRENT UNIVERSITY
PETERBOROUGH, ONTARIO

Como hemos señalado varias veces, no abundan los trabajos que intenten una aproximación global al PFG [1]; aunque al coincidir en el mito gonzaliano la historia y la leyenda nos encontramos, al menos, con un objeto ambiguo, porque el texto es al mismo tiempo una realidad poética-imaginaria y el reflejo de unas vivencias concretas. M. Molho ha destacado la necesidad de enfocar el texto desde su estructura histórico-estética, como un sistema válido en sí mismo [2].

El análisis global de la estructura del PFG se inicia con J. P. Keller [3], quien acierta al destacar, sobre cualquier otro valor, que

[1] Todo intento de análisis global se reduce a la comparación de los elementos históricos o no, de un personaje o episodio. En este sentido, es reciente M. MÁRQUEZ-STERLING, *Fernán González, First Count of Castile: The Man and the Legend*, Missouri, 1980. El autor sigue la línea estrictamente historicista. Cito por la edición del texto de Ramón Menéndez Pidal en *Reliquias de la poesía épica*, reed., Madrid, 1980, pp. 34-180.

[2] M. Molho, « El cantar de Mio Cid, poema de fronteras », *Homenaje a Don José María Lacarra de Miguel*, I, Zaragoza, 1977, p. 243: « Pero el tema de este ensayo no es la historicidad del cantar, [...] sólo se considerará el *Poema* [...] como la verídica historia de una desgracia y de una rehabilitación, de una desavenencia en que los adversarios llegan a reconciliarse casi triunfalmente ».

[3] J. P. Keller, « The Structure of the PFG », *HR*, XV, 1957, pp. 235-246, intenta demostrar que existe un plan definido en la obra para destacar algunos temas de especial interés. La llave de su método será el número tres. Tras la introducción aparecen tres partes: 1) Historia de España desde los godos hasta Fernán González, 2) Victorias del héroe sobre los musulmanes y Navarra, 3) Referencias a León y liberación de Castilla. Cada una de estas partes,

el PFG está compuesto con un sentido unitario y perfectamente coherente, pese a estar integrado por elementos muy heterogéneos. J. Gimeno Casalduero sigue en líneas generales la orientación de la profesora americana, aunque sostiene que las partes segunda y tercera no tienen estructura tripartita sino dual [4]. Sin negar esta estructuración, que nos parece demasiado inflexible, nosotros consideramos que en la estructura del PFG hay dos principios solidarios; uno, de identificación entre el plano individual y el colectivo: Castilla con España, el pueblo con su héroe; otro, de evolución según un esquema muy generalizado en los textos narrativos: la alternancia entre diferentes *estados*, en el sentido de C. Bremond [5]. El autor del PFG articula su relato de lo general a lo particular: desde el pasado de España a la triste situación de ahora, cuando se hace necesaria la figura del caudillo que vuelva a restablecer el equilibrio inicial; toda la narración será un lento proceso de recuperación de la identidad perdida, al tiempo que en este discurrir se articulan las causas de la progresión. El nivel de significación macroestructural quedaría:

a su vez, las subdivide en tres componentes. Además de esta distribución macroestructural apoya su tesis en detalles microcomponenciales: en la ermita hay tres ermitaños, aparece varias veces el número mágico cuando se señala el tiempo, hay múltiplos de tres: treinta lobos, tres mil ovejas; el Conde divide el ejército en tres partes para la batalla que dura tres días. Sin embargo, aunque el número tres tiene ciertamente un valor extraordinario en la época; también J. Cañas Murillo organiza el *Libro de Alexandre* a partir de este modelo, creemos que la macroestructura se puede abordar con un modelo menos rígido.

[4] J. Gimeno Casalduero, *Estructura y diseño en la literatura castellana medieval*, Madrid, 1975, pp. 31-64, sigue el modelo de J. P. Keller con esta variación dual que en los episodios secundarios no afecta al principo de que parte, el valor mágico-interpretativo del guarismo: 1) (estr. 1-170) diferentes episodios históricos en tres momentos: Toledo, invasión árabe, Asturias y Castilla; 2) (estr. 171-574), y 3) (estr. 575-768) que son episodios histórico-novelescos sobre las hazañas del Conde.

[5] C. Bremond, « La lógica de los posibles narrativos », *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires, 1970, pp. 87-109, considera que cada narración está compuesta por una sucesión de acontecimientos de interés humano dirigidos a un fin. Estos acontecimientos se pueden clasificar en dos categorías de secuencias elementales: mejora y degradación (secuencias que favorecen o se oponen a un proyecto humano). Al comienzo de una narración existe un estado deficiente o satisfactorio. La narración atraviesa por lo menos un ciclo, que termina con un estado de satisfacción o con un estado de deficiencia. También es posible un ciclo continuo de mejora y degradación.

A) Estado de mejora$_1$ → España en la monarquía visigoda
↓ *Causa* (unidad en la fe)
B) Estado de degradación$_1$ → Invasión árabe
↓ *Causa* (traición/castigo divino)
Destrucción de España
C) Estado de mejora$_2$ → Reconquista
↓ *Causa* (protección divina)
D) Estado de mejora$_{2bis}$ → Victorias del Conde: Almanzor (1)
↓ Navarra
Causa (protección Tolosa
divina) Almanzor (2)
E) Estado de degradación$_2$ → Prisión del Conde
↓ *Causa* (traición)
F) Estado de mejora$_3$ → Libertad del Conde
↓ *Causa* (amor y amistad)
G) Estado de mejora$_{3bis}$ → Victorias del Conde: Rey de Córdoba
Causa (protección Navarra
divina)

De hecho nos encontramos con una estructura cíclica que se cierra con la situación inicial, cuando la herencia de la monarquía visigótica, tras el esfuerzo de Asturias, es recogida por Castilla. La evolución narrativa queda simplificada:

$$E_M \rightarrow E_D \rightarrow E_M \rightarrow E_D \rightarrow E_M$$

Hay que tener en cuenta que el texto está incompleto, pero aceptando la prosificación cronística, el resultado no varía. Dentro de este esquema se van insertando los elementos dobles que constituyen el medio activo en que se desarrollan los hechos. La relación entre los componentes narrativos, centrados en la actividad del héroe, es una realidad dinámica que se constituye en una verdadera « Gestaltkreis ». Elementos dobles que matizarán la progresión del héroe hacia el final de su actividad con la consecución de un fin específico. *Adyuvantes*: Dios, pueblo, Santos, Sancha, etc., y *Oponentes*: Demonio, navarros, árabes, traidores, León. De esta dia-

léctica podemos deducir que la base estructurante del PFG está en la radical oposición entre dos principios:

A. BIEN = Castilla = Fernán González ← (DIOS)
B. MAL = enemigos del Conde ← (DEMONIO)

Pero este esquema tiene la objeción de que no todos los enemigos del Conde son árabes; leoneses y navarros son también cristianos, pero el autor nos los presenta como cristianos que no actúan según la dignidad de su alta misión. Esta reducción permite que el esquema siga teniendo validez y que el mecanismo de identificación entre valores absolutos y realidades concretas adquiera pleno rendimiento narrativo. La estructura en sus niveles componenciales confirmará lo anterior, sobre todo si se sigue la prosificación. Nosotros sólo nos atendremos al texto como nos ha llegado [6].

El PFG se inicia con lo que podemos considerar un prólogo, en el que se puede distinguir la invocación del poeta y el enunciado de los temas que va a tratar. La invocación a la Santísima Trinidad [7] es muy común y casi idéntica a la de *Santo Domingo de Silos* de Berceo. Se trata de una fórmula canónica derivada del rito cristiano. A continuación se desarrolla un auténtico plan de la obra mediante un resumen de lo que seguirá. No habrá sorpresas porque la intención es expresa, se trata de mostrar cómo el Conde « cobró la tierra toda de mar a mar » [8]. El objetivo es preciso, pero el proceso será largo y dificultoso; se partirá de la situación de los antepasados que sirve de contrapunto:

3b nuestros anteçessores en qual *coita* visquieron.

[6] G. R. Brevedan, *Estudio estructural del Poema de Fernán González,* Lexington, 1976, además de preocuparse de aspectos básicamente históricos hace una lectura del texto como si estuviera terminado, actitud que consideramos que no se corresponde con una metodología coherente; sobre todo si el PFG, como defiende M. E. Lacarra, « El significado histórico del Poema de Fernán González », *Studi Ispanici,* 1979, pp. 11-14, es parte de una crónica rimada.

[7] Estr. 1: En el nombre del Padre que fizo toda cosa,
[d] el que quiso nasçer de la Virgen preçiosa,
[e] del Spiritu Santo que igual del [los] posa,
del conde de Castiella quiero fer una prosa.

[8] Se trata de una clara referencia a la Castilla del siglo XIII que se traspone a la del tiempo narrado. En este juego de discordancias, creemos que voluntario, hay que buscar una de las claves significativas más importantes del texto.

Constituido el epos del héroe, establecido el tema central de la narración, se rematiza el núcleo en una introducción histórica. Se trata de un microcosmos narrativo, donde aparecen todos los elementos. El motor de toda la acción será la lucha entre la voluntad divina y el demonio, integración de planos constante en todo el texto. Desde el principio el Conde se presenta no como el primero entre pares, ideal de la monarquía contractual, sino como un caudillo por la gracia de Dios, concepto propio de la monarquía absoluta y de la ideología dominante en la corte castellana de Alfonso X [9]. El mesianismo providencialista está encarnado en el binomio Castilla-Conde con proyección universalista. El Conde será el reinstaurador de la grandeza perdida. La introducción histórica refiere la historia de España, vista como unidad en la fe y en la monarquía visigótica [10]. En realidad se trata de describir un proceso colectivo que arranca con la llegada de los godos (estr. 15) y se singulariza en los alcaldes de Castilla. Hay una sucesión cronológica de Reyes y acontecimientos que, como ha señalado la crítica, es incompleta y defectuosa desde el punto de vista histórico [11], pero no desde el literario. El anónimo autor sólo se fijará en aquellos aspectos que sirven para su objetivo: encontrar dignos antepasados para los castellanos. Estos serán los godos [12], por dos razones: 1) cristianos, 2) conquistadores.

[9] Estr. 5: En tanto deste tiempo ir vos he [yo] contando
commo fueron la tierra perdiendo e cobrando;
. . . . . .
fasta que [todos] fueron al conde don Fernando.

[10] Desde el principio la visión de la historia es la de una unidad. Estr. 9:
Desque los *españones* a Cristo conosçieron,
desque en la su ley bautismo resçibieron,
nunca en otra ley tornar [se non] quisieron,
mas por guarda d'aquesto muchos males sufrieron.

El providencialismo religioso es el tema desde la estr. 9 a la 15, donde se suceden una serie de argumentos, el más importante es la santidad por el martirio.

[11] L. CHALON, *L'histoire et l'épopée castillane du Moyen Age*, París, 1976, p. 390. Sin embargo, no estamos de acuerdo en separar, como hace el autor francés, la introducción de lo que sería el cuerpo de la narración. Si desde el punto de vista histórico esta introducción erudita y clerical no tiene gran relevancia, sí la posee desde el punto de vista textual.

[12] Como es característico, el autor parte de un argumento de autoridad, 14 c: « commo el escrito diz, nos assí lo fablamos », para presentar a los godos con rasgos muy positivos. Son un pueblo de gentiles que se convertirá a la verdadera fe, pasando a ser un « pueblo muy escogido ». El paralelismo entre

Hay una atención especial al rey Wamba, del que se alaban las cualidades [13] y que viene a resumir todos los elementos positivos. Se trata de una verdadera Edad de Oro (estr. 38-39) que acabará al precipitarse España en la ruina por dos factores principales:

1. — Castigo al Rey Rodrigo, aunque el autor es extraordinariamente parco al referirse a este aspecto de un Rey al que trata siempre favorablemente, incluso suponiendo que sus dominios se extendían « allend mar ». Sólo hay una referencia a su culpa:

   35d por culpa en que era non le era Dios amigo.

2. — Traición de don Julián.

Desde la estructura narrativa, este proceso de *degradación* sólo se explica como un castigo permitido por Dios para probar a su pueblo; hay una clara identidad con modelos de la Sagrada Escritura. El pueblo escogido llegará al triunfo tras largas pruebas. Se trata de un proceso de degeneración y posterior regeneración, que se corresponde con dos « topoi » de la literatura medieval: el de la « edad de oro » y el de la « degeneración del mundo » que le su-

— lo colectivo — el pueblo godo y — lo individual — el Conde castellano, es relevante. El Conde resume y contiene a su pueblo, Estr. 23:

Resçibieron los godos el agua a bautismo,
fueron luz e estrella de todo el cristianismo,
alçaron cristiandat, baxaron paganismo:
el cond Ferrán Gonçalez fizo aquesto mismo.

Al respecto, P. García Valdecantos, « Los godos en el PFG », *RUM*, VI, 1957, pp. 500-30.

[13] Se trata de un recurso de acumulación de elementos. Cada rey lleva una apreciación valorativa formada por varias estructuras, predominando el Adj.+Sust. o algún otro determinante. Çindus: *buen guerreador, natural señor*, Vautiçanos: *poderoso varón*; omne, *de gran esfuerço, de gran coraçon*, Wamba: rey, *muy derechero, grand natura, muy franc, muy ardit, grand mesura, leal, verdadero*, etc. Para estos mecanismos, vid. B. Cerquiglini, *La parole médiévale*, París, 1981, pp. 163-198. Un análisis de recursos formales en, G. Giménez Resano, *El mester poético de Gonzalo de Berceo*, Logroño, 1976. Desde una perspectiva preferentemente retórica, es interesante M. Garcí-Gómez, « *Mio Cid* ». *Estudios de endocrítica*, Barcelona, 1975, pp. 254-301. Análisis comparativo de estructuras con base computacional es el de J. S. Geary, *Formulaic Diction in the « Poema de Fernán González » and the « Mocedades de Rodrigo »*, Madrid, 1980. Con una metodología comparativa y más tradicional, L. H. Allen, « A Structural Analysis of the Epic Style of *The Cid* », *Structural Studies on Spanish Themes*, H. R. Kahane y A. Pietrangeli (eds.), Salamanca, 1959, pp. 345-414.

cede y con el que contrasta, como mostró E. R. Curtius [14]. El reinado de Rodrigo que culmina el estado de *mejora* es también el principio de la ruina. La caracterización con la que el autor resume esta etapa anterior a la invasión musulmana se hace desde un solo enfoque: la religión. Toda España era de « una sola creençia », las iglesias estaban muy abastecidas y todo era justicia y paz [15]. Se produce ahora lo que los propianos llaman el « principio de la acción contraria » o la « inversión ». El episodio de la traición e invasión árabe es una *secuencia* que produce un cambio de *estado* por una *acción* [16]. La coherencia (Λ) existente entre los componentes narrativos se invierte (V) por una acción de desunión: A(S). Tal que:

$$A\,(S) \Rightarrow [(G \wedge E) \rightarrow (GVE)]$$

G = godos
E = España

El proceso narrativo descrito es muy general; en nuestro caso, el episodio adquiere tonos trágicos cuando se pasa de la felicidad al sufrimiento. Con objeto de encontrar un mayor rendimiento, el autor abandona el tono narrativo para utilizar el diálogo en este fragmento que, partiendo de un tema tan tradicional y conocido como la leyenda de Rodrigo, adquiere un valor temático considerable, siendo además el fragmento más extenso de la introducción, (estr. 41-88). El narrador no ha entrado en detalles sobre la culpa de Rodrigo, pero se detendrá en la traición. Julián se vale de un ardid: 1) pacto con el Rey moro al que ha ido a cobrar las parias, 2) convencer a Rodrigo de que no necesita las armas, 3) indefensión de España,

[14] E. R. Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, I, Méjico, 1976, cap. V.

[15] Esta imagen aparece también en la *Vida de San Idelfonso*, ed. de M. Alvar Ezquerra, Bogotá, 1975, estr. 170, 171, 174, 178, 189, 210 y otras. La transición de esta felicidad a la desgracia, la hace el narrador de forma abrupta y haciéndose presente en la narración:

41a Fijos de Vautiçanos non devieran nasçer.

La presencia del autor en la obra es señalada con una caracterización estilística por H. Golbers, « The Voice of the Author in the Works of Gonzalo de Berceo and in the Libro de Alexandre and the Poema de Fernán González », *La Corónica*, Columbia, 8, 1980, pp. 100-12.

[16] Seguimos la terminología del Grupo de Entrevernes, *Análisis semiótico de los textos*, Madrid, 1982, pp. 25-31.

4) Invasión de los árabes, los seguidores de Mahoma, el que predicó « mucha mala sentençia » [17]. Se trata de un episodio con notable calidad literaria, donde el autor juega con el contraste entre la hipócrita sumisión del traidor y la candidez y buena fe del monarca visigodo [18]. El sentido de universalidad y la preferencia por Castilla es evidente en la estr. 57:

> Era la corte toda en uno ayuntada,
> Aragón e Navarra, buena tierra provada,
> León e Portogal, Castiella la preçiada,
> non sería en el mundo tal provinçia fallada.

El autor comete el anacronismo de trasplantar a la época visigoda los reinos peninsulares de su momento. La narración de la pérdida de España se realiza por medio de un patrón bélico que repetirá después:

— Preparativos paganos, (estr. 72-74)
— Preparativos cristianos, (estr. 75-78)
— Batalla, (estr. 79-83)

El Rey desapareció en la acción y después se encontró su sepultura [19]. Hasta aquí hemos visto cómo se suceden las subestructuras (A) y (B) del esquema general. Se ha producido la ruptura del equilibrio y del orden de una forma general, Castilla y su Conde tendrán que restablecerlos. El autor cierra el episodio con una esperanza coherente con su modelo: Asturias y Castilla se salvaron de la invasión, nuevo anacronismo histórico pero no textual:

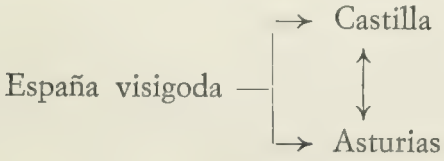
> 87a Era Castilla Vieja un puerto bien çerrado,
> non avía mas entrada de un solo forado,
> tovieron castellanos el puerto bien guardado,
> porque de toda Spaña esse ovo fincado.

[17] La comparación del episodio de la invasión árabe con los textos historiográficos cristianos y musulmanes la realiza L. Chalon en « L'effondrement de l'Espagne visigothique et l'invasion musulmane selon le « Poema de Fernán González », *AEM*, IX, 1974-79, pp. 355-63.

[18] El contraste es muy perceptible en las palabras que dirige a Rodrigo y el saludo de éste (estr. 48-50). El Rey incluso lo define como « leal amigo ». Además, es un fragmento de gran riqueza en el léxico.

[19] R. Menéndez Pidal señaló en su reseña a la edición de C. Marden, de 1904, que la fuente de este episodio está en el *Tudense*, pero el PFG trata el tema con gran libertad.

De la pérdida de España se desprende una enseñanza: la paz nunca debe bajar la guardia de los defensores de la religión. El autor basó la indefensión en la entrega de las armas; sólo los pueblos combativos y constantes en su fe se verán libres. Este mecanismo produce una identificación:



Desde el principio el condado se sitúa en plano de igualdad con el reino históricamente heredero de la tradición gótica. Pero el contraste entre estos débiles núcleos debe ser puesto en evidencia frente al resto de la España invadida:

89a España la gentil fue luego destruída,
eran señores della [la] gente descreída.

Los horrores de la invasión (estr. 89-104) también se analizan, principalmente en sus repercusiones en la vida espiritual, cuando « dentro en las iglesias fazían establías ». Hay una referencia relevante, el proceso de *degradación* se resume en el infamante tributo de las « cient donzellas » que tenían que entregar los cristianos a Almanzor [20]. Hay una transición con la nueva inversión narrativa del texto, que se corresponde con la subestructura (C) del modelo. La oración (estr. 105-114) será el factor desencadenante de la recuperación cristiana. A lo largo del PFG aparecen plegarias de extensión variada que tiene la función de abrir nuevas secuencias

[20] Tenemos que repetir lo ya señalado otras veces, la presencia de Almanzor es un anacronismo histórico pero tiene rendimiento textual. El futuro enemigo del Conde tendrá que ser el más importante de los caudillos musulmanes; no importa, desde el punto de vista literario, e incluso es muy coherente, que históricamente este paralelismo fuera imposible. El tributo de las doncellas es un motivo folclórico que simboliza la entrega total al conquistador. C. Marden en su edición, Baltimore, 1904, p. 170, señala que la primera referencia al tributo está en el *Tudense* de donde lo tomarían otras crónicas. En la *Vida de San Millán*, ed. de B. Dutton, Londres, 1977, estr. 370. Berceo hace referencia a este tributo que se pagaba a « El rey Abderramán sennor de los paganos », como muestra de sumisión; ya que, por « culpa de christianos que eran pecadores », Dios « dio grant potestadía a la gent pagana ». Será el Conde Fernán González el que libere a su pueblo del tributo.

en el proceso narrativo, además de ser índices externos del providencialismo [21]. A partir de aquí el proceso de recuperación es ascendente. El narrador se referirá a tres Reyes: Pelayo, Alfonso I « el Católico » y Alfonso « el Casto ». No hay proporción en las partes dedicadas a cada uno [22]. Pelayo será elegido por designio divino: « Dixo les por el ángel que a Pelayo buscassen », con la unanimidad de todo el pueblo. El monarca, con claros elementos folclóricos que se repetirán en el Conde, aparece « en cueva fanbriento e lazrado » y con la ayuda divina derrotará a los infieles [23]. Breve espacio se dedica a los sucesores del caudillo asturiano [24]; pero el autor incluso en estos detalles micro-estructurales, sigue su modelo fielmente. Los paralelismos con la cronología de los Reyes godos son frecuentes:

— Wamba (bueno) → sucesor (malo) → Leyenda de Rodrigo
— Pelayo (bueno) → sucesor (malo) → Leyenda de Bernardo del Carpio

E. Correa ya señaló el sentido nacionalista del PFG; ahora el autor incluirá en su narración la leyenda de Bernardo del Carpio con una extensión muy significativa (estr. 127-144), la cual sirve para demostrar su galofobia. Como vemos, siguiendo ri-

[21] De la misma manera que E. Correa Calderón, « Reminiscencias homéricas en el Poema de Fernán González », *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, IV, Madrid, 1953, pp. 359-389, establece paralelismos entre estructuras lingüísticas del PFG con otros textos, no sólo homéricos, pues desarrolla toda una teoría sobre la composición y la intención del autor, p. 375; se puede ver la relación con textos religiosos muy tipificados, como es el caso de esta oración en la que se desarrollan tópicos de la Sagrada Escritura. La estructura es: 1) invocación a la divinidad, 2) casos en que la voluntad de Dios actuó: San Pedro, Catalina, Virgen María, Davit, Susana, San Juan, etc., 3) Como consecuencia, Dios también debe socorrer a los castellanos, al igual que lo hizo con sus antepasados. Se podrían poner en relación estas estructuras con las formas litánicas, J. Fradejas, « La forma litánica hasta Berceo », *Actas de las III Jornadas de Estudios Berceanos,* Logroño, 1981, pp. 63-72.

[22] Pelayo (estr. 114-121), sucesores (estr. 122-126).

[23] La intervención divina permitió que las saetas lanzadas por las huestes de ese contramito pancrónico que es Almanzor se volvieran contra ellos mismos. Esta tradición ya aparecía recogida en las crónicas latinas. Según C. MARDEN, *ed. cit.*, p. 181, el relato de la *Crónica Silense* es el que más se parece al texto del PFG.

[24] Las referencia históricas a este episodio las estudia L. Chalon, « L'histoire de la monarchie asturienne, de Pelayo à Alphonse II le Chaste, dans le *Poema de Fernán González* », *MRO,* XX, 1, 1970, pp. 61-67.

gurosamente su ordenación, se narran episodios diferentes que amplifican los temas anteriores con la misma intención significativa [25]. El final de esta introducción histórica es el *Elogio de España* (estr. 145-156), al que seguirá el de Castilla (estr. 157-158). Como vemos, el ciclo se cierra de forma perfecta pasando de lo general a lo particular. Las estrofas que se dedican a glosar las glorias de España están llenas de emoción y de fervor nacionalista; no se trata de una simple inclusión de un tema tópico, es el punto máximo de una curva histórica que, arrancando de las cimas visigodas, cayó en el abismo de la invasión para resurgir con la fuerza de la Reconquista [26]. Visión optimista que prepara nuevas hazañas.

Creemos que no se ha destacado lo suficiente el valor de esta introducción histórica que no aparece en otras obra medievales [27];

[25] La leyenda de Bernardo es un tema tradicional del que existirían cantares. W. J. Entwistle, « The Cantar de Gesta of Bernardo del Carpio », *MLR*, XXIII, 1928, pp. 307-22 y 432-52; E. von Richthofen, *Nuevos estudios medievales*, Madrid, 1970, pp. 38 y ss.; A. B. Franklin, « A Study of the Origins of the Legend of Bernardo del Carpio », *HR*, V, 1937, pp. 287-303. En el PFG, como ha señalado G. R. Brevedan, *op. cit.*, pp. 32-33, posiblemente haya una fusión de la versión carolingia y alfonsí en el tratamiento del tema. No nos parece relevante este aspecto en cuanto a la función del episodio en el texto. El enfrentamiento se plantea de nación a nación. Alfonso contesta a Carlomagno:

129 Dixo que más quería con estava estar,
que el reygno de España a Francia sujuzgar

Después se castellanizará el conflicto, pues ESPAÑA = CASTILLA. Bernardo se convertirá en un héroe castellano y serán caballeros castellanos los que ocupen la vanguardia del ejército que derrotará doblemente a los franceses, por tierra y por mar, marcando la supremacia castellana = española. El autor ha eliminado todos los otros aspectos de la leyenda que no servían para su intención: la imbatibilidad de Castilla.

[26] R. Menéndez Pidal, « Notas para el Romancero del Conde Fernán González », *Homenaje a Menéndez Pelayo*, I, Madrid, 1899, pp. 449, fue el primero en señalar la influencia del *Tudense* en este elogio, frecuente en las crónicas medievales. Es difícil establecer una única filiación entre los textos cronísticos que recogieron el *Laude Hispania* de San Isidoro y las estrofas del PFG. Hay que señalar el interesante tratamiento de este tema. España es superior a Francia e Inglaterra, no sólo por riquezas materiales, sino porque Dios la quiso mejorar:

154 Fuerte mient quiso Dios a España honrar,
quand al santo apóstol quiso í enviar,
d'Inglatierra e Françia quiso la mejorar,
Sabet, non yaz apostol en tod aquel logar.

Para la utilización del elogio de España, G. Davis, « The Development of a National Theme in Medieval Castilian literature », *HR*, XVI, 1935, pp. 149-161.

[27] La misma estructura se repite en el *Poema de Rodrigo*, parece que por influencias del PFG.

aunque no sea original del PFG, el rendimiento textual es extraordinario. Se han ido acumulando aspectos positivos sobre Castilla y sus hombres que se personificarán en el Conde. El autor reelaborando de forma original temas conocidos y, sin entrar en el problema de si la introducción histórica en los cantares de gesta es un rasgo propio de juglaría o clerecía [28], ha construido un prólogo perfecto para sus fines de mayor glorificación del heroe castellano.

A partir de la estr. 159 el núcleo de toda la narración será Castilla y su Conde. La forma de enlazar la introducción histórica general con los hechos posteriores se realiza a través del episodio de los Jueces. Al morir el rey Alfonso, los cristianos quedaron sin señor y enfrentados entre sí. Los castellanos adelantándose al resto de los otros pueblos eligen dos jueces, troncos de linaje, de donde procederán los dos grandes héroes nacionales [29]:

Don Nuño → Ferrán González
Don Layno → El Cid.

La genealogía inmediata del Conde castellano, al que ha emparejado con el Cid, sirve al autor para situarnos en el escenario de las hazañas del héroe, centrarse en Castilla, y empezar la narración de los hechos del Conde que transformará el condado — una pobre « alcaldía » — en reino poderoso. El desenvolvimiento narrativo se realiza por la sucesión de *acciones centrales* que se seleccionan se-

[28] R. Menéndez Pidal en distintas ocasiones defendió el origen juglaresco de los prólogos. A. D. Deyermond, *Epic poetry and the clergy: studies on the Mocedades de Rodrigo*, Londres, 1968, pp. 58-63, después de un análisis comparativo llega a la conclusión contraria: los prólogos tienen carácter clerical. Esta cuestión se relaciona con la forma de empezar los cantares, M. Gsteiger, « Notes sur les preambules des chansons de geste », *Cahiers de Civilisation Mediévale*, III, 1959, pp. 213-220, señala que la función de estos prólogos sería la de resumir y predisponer al auditorio. Creemos que la extensión de la introducción en el PFG, la diversidad de fuentes utilizadas y su propia función lo adscriben como texto culto y clerical.

[29] L. Cintra, « O Liber Regum, fonte comun do Poeme de Fernao Gonçalves e do Laberinto de Juan de Mena », *Boletín de Filologia*, XIII, 1952, señaló que en el episodio de los Jueces, el PFG sigue fielmante este texto, con pocas variantes. El PFG atribuye a los Jueces funciones militares y políticas, no sólo judiciales. J. M. Ramos Loscertales, « Los Jueces de Castilla », *Cuadernos de Historia de España*, X, 1948, pp. 75-104, ha analizado la evolución de la leyenda y su falta de verdad histórica. M. E. Lacarra, art. c., p. 19, después de comparar las posibles fuentes de las que el autor del PFG pudo tomar la leyenda de los Jueces, concluye que eligió el *Liber Regum*, « con plena conciencia política ».

gún un criterio funcional para servir como foco central o médula de un episodio más largo, y *acciones marginales* que se agrupan alrededor de las anteriores. Podemos señalar la siguiente progresión que va desarrollando los niveles del modelo general:

1) Genealogía del Conde: — Situación de Castilla e infancia
↑
(marco)

2) Conde = caudillo:

Cristianos
— Batalla de Lara (Almanzor)
Viaje iniciático a la ermita (Profecías) (Pacto)
— Batalla contra el Rey navarro (Era Degollada)
— Batalla contra el Conde de Piteos (Ebro)
— Batalla de Hacinas (Almanzor)
↑
Nuevo viaje a la ermita (Profecias) (Pacto)
— Venta del caballo y el azor
— Prisión y libertad del Conde
↕
— Prisión del Rey de Navarra

3) Apoteosis del Conde: — Batalla contra el Rey de Córdoba
— Batalla de Valpirre contra los navarros.

Apreciamos que la proyección del héroe se realiza en tres planos:

— Reconquista.
— Navarra.
— León.

A lo largo del texto, articulado alrededor de Fernán González, se irá creando un patron arquetípico y mítico del héroe con proyección universal [30]. El autor elabora una biografia histórico-legendaria utili-

[30] O. Rank, *El mito del nacimiento del héroe*, Buenos Aires, 1981, pp. 79-114.

zando modelos tomados de la mitología, la literatura y el folclore [31]. Este patrón se corresponde en líneas generales, con la visión que del Conde da el PFG. La formulación más generalizada del héroe mítico es:

a) Linaje real.
b) Su nacimiento está rodeado de acontecimientos extraordinarios.
c) Durante su niñez es criado por humildes.
d) Regresa a su tierra y se enfrenta a los enemigos.
e) Recibe un premio.
f) Se casa con una princesa, que puede ser pariente del enemigo.
g) Pierde el favor de los dioses.
h) Muere misteriosamente.
i) Tiene un sepulcro sagrado.

Los textos son muy diferentes en el espacio y en el tiempo, por lo que el modelo no se puede aplicar de forma literal. Sin embargo, en el Conde castellano podemos encontrar una serie de funciones perfectamente asumibles en el planteamiento:

a) Desciende de antepasados ilustres.
b) Su padre gobierna el condado.
c) Es separado de su familia y criado por un humilde.
d) En su juventud vuelve a su tierra para liberarla.
e) Es aclamado y reconocido como señor.
f) Tiene dos batalla victoriosas y mata a un Rey.
g) Obtiene un gran triunfo con ayuda sobrenatural.
h) Es hecho prisionero.
i) Le ayudan a huir.
j) Se casa con la princesa, hija y hermana de enemigos.

[31] La formación del patrón mítico del héroe ha sido abordada desde diferentes perspectivas, las más rentables han sido las estructuralistas de raíz propiana. Es clásico el libro de L. RAGLAN, *The hero: A study in tradition, Mith and Drama*, Nueva York, 1956, Análisis con enfoques más orientados a establecer tipologías de rasgos son: A. Taylor, « The Biographical Pattern in Traditional Narrative », *Folklore Institute Journal*, I-II, 1964-65, p. 115 y ss.; J. CAMPBELL, *The hero with a Thousand Faces*, Nueva York, 1961. Una exposición my actualizada del problema es la presentada por N.T. Burns y C. Reagan (eds.), *Concepts of the hero in the Middle Ages and the Renaissance*, Albany, 1975. Del conjunto de artículos destacaremos: B. F. Huppé, « The concept of the Hero in the Early Middle Ages », pp. 1-26; W. Bloomfield, « The Problem of the Hero in the Later Medieval Period », pp. 27-48; J. Leyerle, « The game and Play of Hero », pp. 49-82.

En el texto falta el final del ciclo [32], pero comprobamos que Fernán González es un arquetipo que resumirá todas las virtudes de su pueblo. El Conde, que es criado por un « pobreziello que labrava carbón » [33], después de este periodo de iniciación se lanzará a cumplir su misión. Primero orará con fervor (estr. 179-190), para impetrar ayuda y protección. Hemos pasado de la oración colectiva del pueblo (estr. 105-114), a la individual del elegido por Dios [34]. Fernán desarrollará su actividad en un doble sentido dentro del proceso de *mejora* en la subestructura (D) en que nos encontramos: Reconquista y supremacía [35]. El héroe se ve rodeado por una serie de *actores*, en el sentido propiano, que satisfacen dos *funciones actanciales* dominantes: adyuvantes y oponentes. Entre los primeros hay que distinguir: formativo, el pobre carbonero de su infancia; iniciático y propiciatorio: el monje Pelayo; ayuda para la libertad: Sancha y el Conde lombardo; ayuda en la batalla: todos sus caballeros y la totalidad del pueblo castellano. Entre los oponentes, distinguiremos dos grupos: infieles, con Almanzor como cabeza más importante, y cristianos, que se subdividen en leoneses,

[32] Por la prosificación se puede deducir que el ciclo mítico del héroe se cumple: *a*) Es hecho prisionero y nuevamente liberado, *b*) Obtiene la independencia de su pueblo, *c*) Muere y es enterrado en una iglesia.

[33] La crianza del conde es uno de los casos en que el modelo del patrón mítico se cumple con más exactitud. J. P. Keller, « El misterioso origen de Fernán González », *NRFH*, X, 1956, compara la versión del texto con las crónicas. Explica este origen misterioso, p. 41: « Para hacer más impresionantes las proezas del héroe, el desconocido monje de Arlanza que compuso el *Poema de Fernán González* acudió al contraste: al presentar por vez primera al joven Fernán, nos lo muestra [...] en condiciones ínfimas ». Pero no es sólo por establecer el contraste; también Paris en el *Libro de Alexandre* se cría en la montaña y entre rústicos y se podrían multiplicar los ejemplos. Nos parece que en la creación del patrón arquetípico está la clave de muchos aspectos del texto.

[34] Desde el principio de su « vida pública », el autor nos mantiene en las mismas coordenadas de exaltación:

191 Fizo su oraçion el moço bien conplida,
de coraçón la fizo, bien le fuera oida;
fizo grandes batallas con la gent descreida,
mas nunca fue vençido en toda la su vida.

[35] La crítica del PFG se ha interesado sobre todo por la historicidad de esta parte (estr. 192-768). Dejando de lado algunos elementos imaginativos, los autores se han preocupado de la genealogía, personajes que aparecen en el texto, prisión, casamiento del conde y batallas en que intervino. Para el reconocimento de los personajes que aparecen en el texto. J. Pérez de Urbel, « Historia y leyenda en el Poema de Fernán González », *Escorial*, XIII, 1944, pp. 319-51; L. Chalon, *op. cit.*, pp. 397-419.

navarros y el Conde de Piteos. Esta distinción entre infieles y cristianos no es gratuita. Fernán luchará contra los árabes como deber ineludible del cruzado y por una sagrada misión: la Reconquista; contra los cristianos, lo hará por razones defensivas como aparece en el texto, pero en realidad se trata de razones de supremacía política. Esta supremacía es la que llevará como lógico desenlace a la independencia del condado. Hay una razón poderosa para hacer esta diferencia; el anónimo autor se cuida mucho de que en las luchas del Conde con los príncipes cristianos no aparezca ningún elemento maravilloso o sobrenatural, porque los condicionamientos son muy diferentes.

Fernán González se enfrentará en dos ocasiones con Almanzor, verdadero antihéroe en la estructura narrativa, cuya presencia es totalmente anacrónica pero muy rentable. Es el caudillo poderoso con el que no queda más recurso que la guerra [36]; su actuación pone en grave peligro a los cristianos, que tendrán que ser socorridos por fuerzas sobrenaturales. Después de la toma de Carazo por el Conde, Almanzor se decide a actuar. La narración se interrumpe (estr. 201-224) para introducir un diálogo entre el Conde y su pueblo sobre las medidas a tomar. No será el único ejemplo y los discursos del protagonista son característicos en todas estas obras. El Conde, cabeza del condado, forma una unidad completa con su pueblo y en asamblea tratan el problema [37]; pero estos diálogos se orientan en un solo sentido: resaltar la figura del héroe, que es el único que no duda de las acciones a tomar. Hay un rasgo formal muy relevante; cuando se plantea el diálogo, siempre un caballero de reconocido prestigio pone objeciones, pero esto es sólo para propiciar la respuesta del Conde. En el primer parlamento, el caballero Gonzalo Díaz emplea seis estrofas en sus argumentos y el Conde dieciséis. Se trata de un discurso cargado de emoción épica y que toca todos los tópicos: nobleza, heroísmo, religiosidad, etc.

[36] La imagen de Almanzor no es siempre la del enemigo total, asimilable al Demonio. En la *Leyenda de los Infantes de Lara, Condesa Traidora* y *Abad de Montemayor*, aparece como posible aliado de los cristianos. Este radicalismo sólo se puede explicar por el espíritu de Cruzada que anima el PFG.

[37] Estas asambleas recuerdan los « concejos abiertos » en que todos los hombres libres tenían voto, pero no es esta la función de estos parlamentos en el PFG. La estructura es siempre la misma:

Problema → Asamblea → Objeciones a la acción por parte de un caballero → Respuesta del conde.

La función ideológica es explícita, acabando con un resumen sentencioso:

> 224 Amigos, d'una cosa so [yo] bien sabidor,
> que vençremos sin duda al moro Almozor,
> de todos los d'España faredes me el mejor:
> será grand la mi onra e la vuestra mayor.

Dos son las batallas que tiene el Conde con Almanzor, las dos están precedidas por visitas a Arlanza. Si seguimos la clasificación de S. Thompson [38], que ha sido aceptada de forma general, encontraremos en estas visitas a la ermita arlantina una serie de motivos generales en la literatura universal [39]: *Experiencias que preceden a la aventura*, el Conde se aleja de sus caballeros para recibir una verdadera iniciación espiritual [40]; *persecución del animal encantado*, en este caso un jabalí que se introduce en la iglesia. El Conde rompe la santidad del lugar y ruega el perdón divino (estr. 230-232); aparición del *adyuvante humano*: Pelayo; este *actor* tiene los siguientes rasgos según la tipología de Thompson: ermitaño, hombre piadoso — Santo y con el don de profecía. Fray Pelayo profetizará al Conde sus grandes éxitos militares con la ayuda divina, sus dos prisiones, las tribulaciones de su pueblo y el triunfo (estr. 238-246); al final, le solicitará ayuda para el « convento lazrado » [41].

Comienza la batalla con Almanzor [42], precedida de la señal que

[38] La monumental obra de S. Thompson, *Motif-Index of Folk-Literature*, 2ª ed., 6 vol., Copenhagen, 1955-58, recoge una serie de motivos que son comunes a muchas obras literarias. Su definición de *motivo* es muy amplia, pues incluye cualquier elemento de la estructura narrativa.

[39] A. R. Cortazar, *Folclore y Literatura, Buenos Aires*, 3ª ed., 1971, pp. 89-113.

[40] A. A. Bailey, *Iniciación humana y solar*, Madrid, 1980, pp. 85-95.

[41] J. P. Keller, « The hunt and prophecy episodes of the Poema de Fernán González », *HR*, XXXIII, 1955, señaló las semejanzas entre este episodio y la versión francesa de la leyenda de S. Eustaquio, muy popular en la Europa medieval; A. D. Deyermond, *Epic poetry*, Londres, 1968, pp. 89-91, también ve semejanzas entre este episodio y el capítulo 799 del *De Rebus Hispaniae*. Las semejanzas hay que entenderlas por la universalidad del tema, con independencia de la fuente concreta de que bebió el autor del PFG. La petición de ayuda para el convento es una auténtica fórmula de « do ut des » que se sella con la promesa condal (estr. 247-249).

[42] J. Victorio, « La Chanson de geste comme moyen de propagande », *LR*, 1979, p. 313, indica que la presencia del caudillo árabe se explica por razones religiosas, al ser el representante más caracterizado del enemigo del Apóstol.

profetizara Pelayo: el caballero tragado por la tierra. Los castellanos se espantan y el Conde los tranquiliza. Triunfan completamente sobre los árabes, poniendo en fuga a Almanzor (estr. 265-274); consiguen un gran botín y van a Arlanza para dar gracias y ofrecer presentes [43]. Los castellanos se retiran a Burgos para descansar. Aquí se interrumpe la narración de la lucha contra los árabes, para contar los enfrentamientos con navarros y tolosanos. La segunda batalla con Almanzor se inicia en la estr. 386 y acaba en la estr. 568, se trata del episodio más largo y complejo de las ocho batallas que aparecen en el PFG. La función narrativa de la acción de Hacinas es un elemento más en la subestructura (D) que analizamos; pero es por sí misma un verdadero microcosmos narrativo [44], con

[43] La conexión con el monasterio de Arlanza es tradicional en la crítica del PFG; se admite generalizadamente, pese a las objeciones de L. Serrano, que el autor del texto fue un monje de San Pedro. Lo cierto es la estrecha relación del personaje con el histórico monasterio a lo largo del tiempo. En él fue enterrado según su deseo y San Pedro fue émulo de Cardeña como lugar de peregrinación, donde se encontraban muchas reliquias de santos y las del héroe castellano. La importancia económica del lugar de sepelio era muy grande para los monasterios, aproximadamente el 20% de los bienes del difunto pasaba al patrimonio monacal, J. Orlandis, « Sobre la elección de sepultura en la España medieval ». *Anuario de Historia del Derecho Español*, XX, 1950, pp. 5-49. En el mismo sentido, P. E. Russell, « San Pedro de Cardeña y la historia heroica del Cid », *Temas de la Celestina*, Barcelona, 1978, pp. 73-112.

[44] Desde el principio, la actividad bélica del Conde es muy intensa y la narración rápida. Nuño Layno así lo manifiesta al conde al recomendarle una tregua:

345 Non se omne en el mundo que podiesse endurar
la vida que avemos nos e vos a passar;

El anónimo autor del PFG no se preocupa por establecer una cronología precisa para estos hechos, a diferencia del PMC, que se suceden con la simple referencia de que al Conde llegaban « mui fuertes mandados » que lo obligaban a emprender la lucha. J. Pérez de Urbel, *Historia de España*, R. Menéndez Pidal (ed.), vol. VI, 3ª, Madrid, 1971, p. 188 y L. Chalon, *op. cit.*, p. 432, coinciden en identificar la acción de Hacinas con la campaña que en el 934 emprendió Abd al-Rahman III para vengarse de la derrota de Osma. Dirigió su acción contra Navarra, pero acabó saqueando Burgos. La batalla es el triunfo más grande conseguido por el Conde. Su desarrollo es, siguiendo la estructura parafrástica del *relato*, en la clásica distinción *relato-discurso* propuesta por E. M. Forster, *Aspects of the novel*, Londres, 1968, pp. 93-94, trad. esp., Madrid, 1983, p. 92; M. Arrivé, « La semiotique littéraire », *Le Langage*, París, 1973, pp. 271-283: - Almanzor reúne a sus tropas (estr. 387-391), llega a España por Gibraltar y acampan en Hacinas (estr. 392-395), - el Conde marcha a San Pedro para pedir la ayuda divina: oración con acusaciones a los reyes cristianos (estr. 398-407), - Aparición de Pelayo, que había muerto, mientras duerme el Conde (estr. 408-415), - Aparición de San Millán (estr.

una significación muy importante dentro del texto, por su extensión y el conjunto de temas que toca. Vamos a desarrollar los elementos más notables.

1) *La Cruzada.* La batalla con Almanzor es mucho más que una gran victoria, el caudillo árabe ha reunido un ejército de « çiento e treinta mill caveros lorigados » y un número infinito de peones. Estos soldados no sólo proceden de Al-Andalus; pues se trata de una reunión de infieles: turcos, alárabes, almohades, avenmarinos. Almanzor ha convocado a todos los de Africa que llegan por Gibraltar y que junto con « toda Andaluzía » se disponen a « España sin falla conquerir ». Es una nueva ocasión para que los cristianos se pierdan. El autor del PFG ha magnificado desde el principio la importancia del encuentro. Frente a estas « gentes sin cuenta e sin [tiento] », sólo los castellanos aparecen para frenar la avalancha. Los castellanos son « cruzados »: 476d, 477c, 561d, que luchan por defender la fe sin ningún tipo de afán material [45]. El sentido de cruzada es una de las bases interpretativas del PFG. No se hace la guerra a los infieles sólo por la reconquista material del territorio perdido, es la lucha entre el BIEN y el MAL [46]. Cruzada contra

417-422), - Vuelve el Conde con su ejército al que tiene que convencer y arengar (estr. 427-452), - Se forman las tres haces en el campo: Gustio González, Lope el Vizcaíno y el Conde (estr. 453-469), - Aparición de la serpiente y explicación del Conde (estr. 470-486), - Comienza la batalla al amanecer (estr. 490-511): el Conde en peligro, hazañas de don Gustio González y don Diego Laínez, - Descanso nocturno (estr. 512-514), - Segundo día de batalla (estr. 515-525), - Tercer día de batalla (estr. 534-564): Muerte de Gustio González, oración del Conde, aparición de Santiago, - Victoria y persecución (estr. 565-568), - vuelta a S. Pedro de Arlanza, el Conde hace promesa de ser enterrado en el monasterio (estr. 569-573).

[45] El botín conquistado a los árabes sólo aparece en la batalla de Lara (estr. 277-280), pero incluso aquí, lo mejor de la conquista se entregó a la Iglesia:

280 Fallaron de marfil arquetas muy preçiadas,
con tantas de noblezas que non seríen contadas;
fueron pora San Pedro las [más] d'aquellas dadas,
están oy día en su altar asentadas.

[46] La crítica ha señalado la posible influencia de la Sexta Cruzada en la denominación de los guerreros castellanos, M. E. Lacarra, art. c., pp. 31-34, propone la interpretación de este sentido de Cruzada como la lucha de los cristianos contra los infieles en su propio suelo. Ya señaló J. A. Maravall, *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid, 1964, p. 285, que la idea de Cruzada en Oriente no fue muy popular en España. La Cruzada hispánica había sido defendida por la iglesia de España frente a las pretensiones de los recaudadores papales de conseguir los tributos para la Cruzada en Oriente. La

los enemigos que ocupan sin derecho el solar de los antepasados, deber ineludible de las generaciones pasadas y futuras, única forma de conseguir la fama que, junto con la salvación, es lo único importante [47]:

355 El viçioso e el lazrado amos an de morir,
el uno nin el otro non lo puede foir,
quedan los buenos fechos, estos han de vevir,
dellos toman enxiemplo los que han de venir.

Los castellanos, al igual que en el episodio de Bernardo del Carpio, son los únicos que se enfrentan al enemigo. Aquí es necesario referirse a la oración del Conde antes de entrar en batalla. Fernán González pide a Dios ayuda porque está solo, ya que:

399 Los reyes de España con derecho pavor,
olvidaron a tí que eres su Señor,
tornaron se vassallos del rey Almoçor.

Una vez más el nacionalismo castellano. Cuando el Conde tiene que luchar contra los critianos, también se justifica porque lo hace en servicio de Dios, estos se han apartado de la recta senda abandonando sus obligaciones. El Conde afirmará: « Finqué yo entre todos solo desanparado ».

2) *Las apariciones*. Cuando el Conde llega a Arlanza antes de la batalla se encuentra con que Pelayo ha muerto ocho días antes, pero en sueños el ermitaño « de paños com el sol todo venía vestido » se le aparecerá para profetizar el éxito de su campaña [48]. Fernán es el elegido de Dios de forma expresa [49] y por ello el Apóstol Santiago

autora se basa en P. Linehau, *The Spanish Church and the Papacy in the Thirteenth Century*, Cambridge, 1971, p. 6 y ss., referencias al tema de la Cruzada en relación con Cluny y Castilla, V. Cantarino, *Entre monjes y musulmanes*, Madrid, 1977, pp. 177-182.

[47] M. R. Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, Méjico, 1952, pp. 197-207.

[48] 410 Llamó le por su nonbre al conde don Fernando,
dixo l': « ¿Duermes o cómmo estás assí callando?
Despierta, ve tu vía, ca te crez oy, grand bando,
ve te pora 'l tu pueblo que te está esperando.

[49] 412 Aún te dize más el alto Criador:
tú eres su vassallo e él es tu Señor,
con los pueblos paganos lidias por su amor,
manda que te vayas lidiar con Almoçor.

— regalo más preciado de Dios a España — intervendrá en la batalla. Es un nuevo vínculo en el proceso de glorificación del héroe. Esta relación no es exclusiva del PFG, en las crónicas hay casos similares. En el *Tudense* se recoge la aparición del Apóstol al Rey Ramiro en vísperas de la batalla de Clavijo y al Rey Fernando antes de la reconquista de Coimbra, así como otras apariciones de San Isidoro. En todos los casos, los protagonistas se recogen en una iglesia [50] y allí reciben los mensajes de la divinidad. La aparición en sueños es un tema universal de la literatura y el folclore. No sólo se manifiesta Pelayo, también San Millán, que le da instrucciones precisas para la estrategia de la batalla, anunciándole que durará tres días y que él también participará [51]. La crítica se ha planteado la causa de la no aparición de S. Millán en Hacinas. J. P. Keller considera que no se trata de un olvido involuntario por parte del autor, sino de un plan preconcebido para desprestigiar a San Millán y, en consecuencia, a su monasterio [52]. No se puede determinar con certeza este aspecto.

3) *La batalla.* Al volver el Conde con sus tropas, las encuentra « com eran malincónicos todos con grand despecho » y nuevamente el héroe les levanta la moral. Ahora no existe un diálogo, es una arenga en la que el héroe les relata parte de las promesas celestiales que ha recibido. Actúa, a su vez, como oráculo para su pueblo. No hay objeciones a sus palabras. Fernán ha recurrido a todos los tópicos, en especial, a las desdichas pasadas y a la cobardía en la batalla. Los 450 caballeros y 15.000 peones, fuerzas muy inferiores a las de

[50] A. Castro, *Santiago de España*, Buenos Aires, 1958, p. 98, explica este hecho como la costumbre pagana de la « incubatio » por la que se pasaba la noche en un templo para recibir en sueños algún aviso o señal sobre un problema grave.

[51] No es un caso aislado esta doble aparición en una batalla. Gonzalo de Berceo, Vida de San Millán, ed. c., estr. 438-439:

438 Viníen en dos caballos plus blancos que cristales,
armas quales non vio nunqua omne mortal:
el uno tenía croza, mitra pontifical,
el otro una cruz, omne non vio tal.

439 Avíen caras angélicas, çelestial figura,
desçendíen por el aer a una grant pressura,
catando a los moros con turva catadura,
espadas sobre mano, un signo de pavura.

Pero en Berceo no se indica qué Santos son los que ayudan a los cristianos; además, S. Millán no aparecerá en la batalla de Hacinas como había predicho.

[52] J. P. Keller, « *The Hunt* » *art. cit.*, pp. 255-256.

Almanzor, están prestas. El héroe las divide como le indicó San Millán [53]. En la batalla aparecen una serie de caballeros cristianos, cuya presencia no afecta a la evolución narrativa, pero cuyos nombres remiten a ilustres linajes. Su presencia, además de por los lineamientos del género, sirve para dar mayor realce a la figura del héroe. Las estructuras se repiten, lo que confirma la voluntad de coherencia por parte del autor, de la misma manera que en Lara, antes de la batalla, aparece un prodigio extraño:

471 Vieron aquella noche una muy fiera cosa:
veníe por el aire una sierpe rabiosa,
dando muy fuertes gritos la fantasma astrosa,
toda veníe sangrienta, bermeja commo rosa.

El Conde, nuevamente, tiene que explicar el fenómeno. Estas apariciones, en este caso de agüero desfavorable, son típicas en la literatura universal; pensemos en el vuelo de las aves del Cid y en las palabras del ayo de los Infantes de Lara. Lo que sí es notable, comparando con el Cid, es la frecuencia de hechos maravillosos en el PFG, pero únicamente en los enfrentamientos con los infieles. Sólo hay un hecho que no se ajusta a esta norma general. Cuando el Conde cae en prisión, Dios se siente ofendido por un « fecho tan sin razón » y:

604c Oyeron voz en grito, commo voz de pavón,
partió se el altar de somo fasta fondón.

Hay en el PFG una mayor presencia de los elementos maravillosos que se explican por el gusto de la escuela y como manifestación del providencialismo divino en el devenir histórico [54]. Pero no sólo elementos maravillosos; en el PFG hay un tratamiento

[53] Según el PFG, participan en la batalla: *treviñanos, buroveses*, 461a, « Avíe de buroveses, e otrossí treviñanos »; de *Castilla la Vieja*, 461c, « de Castiella la Vieja ovo í castellanos »; de *Asturias*, 462c, « fueron í estorianos, gentes muy bien guisadas »; de *Castro*, 462a, « Veníen í de Castro unas buenas conpañas ».

[54] R. Arias Arias, *El concepto de destino en la literatura medieval española*, Madrid, 1970, pp. 144-162, analiza este providencialismo y sus manifestaciones maravillosas. Tiene interés la observación de los conocimentos de Astrología y Magia que pone el autor en boca del héroe cuando aparece la serpiente nocturna (estr. 478-486).

acertado del tema de la Fortuna, siempre comparada con la rueda que cambia sin orden [55], nivelando la vida de los humanos. El tratamiento es totalmente tópico [56].

Opuesta a esta característica, encontramos un mayor realismo en el desarrollo bélico que en el PMC. En los dos textos, los ejércitos cristianos son muy inferiores en número a los árabes; pero, mientras que en el PMC mueren muy pocos cristianos frente a multitud de infieles, en el PFG la mortandad entre los cristianos es muy alta; el Conde, el primer día de la batalla pierde su caballo [57] y se encuentra en una situación muy comprometida. En el segundo día, tiene que prometerles la ayuda del Apóstol para levantar la moral de las tropas. El tercer día se vuelve dramático con la muerte de Gustio Gonzáles (estr. 536-537); la situación es tan grave que el Conde recurre a la oración como último recurso (estr. 549-559). Al final aparecerá Santiago y la victoria será total. Como en Lara, el episodio termina con la vuelta a Arlanza para enterrar a los muertos. Fernán convierte el monasterio en panteón de sus hombres y en el suyo, (estr. 571-573). Como ya indicamos, no hay referencias al botín.

Estas son las dos acciones principales contra los árabes en esta subestructura, pero no son los únicos hechos de armas. Entre la acción de Lara y la de Hacinas, el Conde se enfrenta al Rey de Navarra y al Conde de Tolosa (estr. 286-385). Siempre las acciones con los cristianos son defensivas. El Rey navarro ha atacado al condado y « dos vezes en el año veniste a corrella ». Además, Sancho se ha aliado con los árabes por lo que se convierte en un traidor

[55] Las referencias más explícitas son: 108b, « que mudasses la rueda que anda a la ventura »; 444c, « mas dreçar s'a la rueda que está trestornada »; 445a, « Non es dicha fortuna ser sienpre en un estado »; 445c, « camia estas dos cosas la fortuna priado ».

[56] Sobre el tema, es clásico el trabajo de H. R. Patch, *The Goddess Fortuna in Medieval Literature*, Cambridge-Harvard, 1927.

[57] En nuestro análisis no entramos en aspectos puramente estilísticos del texto, pero en la narración de los hechos, el autor consigue una plasticidad muy notable, junto a grandes aciertos efectistas. Cuando el Conde perdió su caballo, la situación se hace desesperada; pero Dios, Castilla y su valor lo mantienen:

501 Estava apeado, derredor su [mesnada],
escudo contra pechos, en mano su espada;
« Vala me », dixo, « Cristo, la tu virtud sagrada,
non quede oy Castiella de tí desanparada ».

y es de justicia luchar contra él [58]. El Conde le envía un mensajero para desafiar al Rey, pero este no acepta el reto; el héroe explica a su pueblo (estr. 301-313) las razones, ya indicadas, por las que la batalla es inevitable [59]. Con un gran poder narrativo, el autor nos relata la batalla de la Era Degollada (estr. 314-333). El episodio nuclear es la lucha cuerpo a cuerpo entre el Conde y el Rey navarro [60].

En el PFG las relaciones con Navarra se presentan con una ferocidad que excede con mucho la situación histórica en que vivió Fernán González. El enfrentamiento es mucho más violento con los navarros que con los leoneses. Esto nos vuelve a la situación de Castilla y Navarra en el momento en que se redacta el texto. El

[58] 294 Por fer mal a Castiella e estruir castellanos
feziste te amigo de los pueblos paganos,
feziste guerra mala a los pueblos cristianos
por que non quieren [ellos] meter se en las tus manos.

[59] Este enfrentamiento con el Rey navarro ha producido discrepantes opiniones en la crítica. La presencia de Sancho Garcés de Navarra en el PFG es anacrónica, pues el rey murió de muerte natural, siendo el Conde un muchacho. Además, el Rey navarro pasó su vida luchando contra los moros y no atacó a traición a Castilla. J. PÉREZ DE URBEL, *Historia de España*, R. Menéndez Pidal (ed.), o. c., pp. 289-305, afirma que el vencido por el Conde en La Era Degollada, fue el Infante Sancho, futuro Sancho II Abarca; J. P. Keller, « The Structure », art. c., pp. 241-242, considera que el autor del PFG inventa la muerte del Rey navarro para poder cumplir su esquema tripartito, ya que también aparece en el texto la muerte de dos Reyes árabes. Es una explicación demasiado artificiosa y lleva la magia del tres a unos extremos exagerados, E. Polidori en su edición del PFG, estima que el autor se ha confundido con García Sánchez III de Navarra que murió en la batalla de Atapuerca contra Fernando I de Castilla y León; L. CHALON, *op. cit.*, p. 414, no acepta la lectura del editor italiano, pero no propone ninguna otra. En nuestro análisis este aspecto no afecta al modelo propuesto. Es una faceta más en la progresiva supremacía castellana.

[60] Se trata de uno de los más heroicos episodios del texto. Cuando el Rey y el Conde se encontraron « fueron se a ferir quant de rezio pudieron ». La lucha fue de tal magnitud que « nunca de cavalleros tales golpes [se] vieron ». El autor, para destacar al Conde, pone al contrincante en un elevado plano de valentía, es el juego hiperbólico que se construye con la ponderación de las cualidades. El Rey es muerto y el Conde queda muy mal herido; los castellanos no le pueden auxiliar:

323 El Conde fue del golpe fiera miente llagado,
ca tenía grand lançada por el diestro costado,
llamava « castellanos » mas ninguno fue í. [viado],
de todos sus caveros era desanparado.

Ante el peligro en que se encuentra el héroe, reaccionan, salvándolo y arrollando a los navarros.

autor presenta a Navarra como el reino cristiano más antagónico a Castilla, pero como ha demostrado M. E. Lacarra [61], el problema de Navarra fue un tema fundamental en la política del Rey Sabio. Trasposición temporal a la que el autor nos tiene acostumbrados. El Conde, tras la victoria de Lara, en la que ha conseguido la supremacía contra los árabes, prolonga — aunque las razones, según el texto, sean más que justificadas — su hegemonía a los reinos cristianos. Por tanto, la profusa presencia de Navarra en el PFG, sólo se explica como reflejo del pleito dinástico que tiene Castilla con Navarra en el siglo XIII. Es un argumento más a favor de que el texto es esencialmente literario e imaginativo, con una manipulación de la historia en un sentido muy concreto.

Tras la batalla de la Era Degollada, Fernán González se tendrá que enfrentar al Conde de Tolosa y Piteos (estr. 334-385). La crítica no ha entrado en profundidad en el episodio [62] que tiene relevancia por su estructuración interna. No se trata de un episodio con una homogénea distribución de la materia narrativa. El Conde, pariente del difunto Rey navarro, avanza sobre Castilla para tomar venganza. Junto a sus tropas agrupa los restos del ejército navarro (estr. 336). De las 51 estrofas que componen el episodio, sólo 16 refieren la

[61] M. E. Lacarra, *art. cit.*, pp. 25-30.

[62] G. R. Brevedan, *op. cit.*, p. 75, afirmará: « Desde el punto de vista del contenido, el episodio puede suprimirse sin que haya alteración ». También ha planteado problemas la identificación del personaje. Tradicionalmente se ha aceptado que se refería a Alfonso, hijo de Luis VIII de Francia, que tuvo una destacada actuación en la Sexta Cruzada, C. C. Marden, *ed. cit.*, p. XXIX. Pero Alfonso no era pariente del Rey de Navarra y no parece conveniente enfrentar a Fernán con un héroe cristiano. Por otra parte, el título no existía en vida del conde castellano. Se trata, evidentemente, de otro anacronismo; pues la identificación que propone J. Pérez de Urbel, *El Conde Fernán González*, Burgos, 1970, p. 134 es poco consistente, ya que no hay pruebas documentales. L. Chalon, *op. cit.*, p. 416, afirmará: « Il nous parait donc que l'existence d'un comte de Toulouse et de Poitou à l'époque de Fernán González est un anachronisme flagrant, qu'il s'agit là d'un lointain reflet poétique d'un personnage français contemporain de l'auteur d'Arlanza »; M. E. Lacarra, *art. cit.*, p. 31, no pone reparos a aceptar esta lectura, pero ha precisado aún más. Partiendo de que la presencia del Conde es gratuita, se propone identificarlo. Encuentra que Felipe III, rey de Francia, suegro de Juana I de Navarra, reunió los dos condados en 1271 y protegiò al reino navarro en 1274. Pero si acepta esta tesis, el PFG se habría redactado con posterioridad a 1276, y también habría que retrasar la fecha de composición de la PCG. Nosotros consideramos que la lectura de la autora, necesita de comprobación, tiene visos de ser aceptable al relacionarla con la presencia de los benimerines en el texto.

batalla en el vado del Ebro y la muerte del Conde; el resto se reparten entre un parlamento y las honras fúnebres por el Conde. Este parlamento, sigue la misma estructura descrita antes, pero hay una protesta colectiva de los castellanos:

339 Los vassallos del conde teníen se por errados,
eran contra el conde fuerte miente irados,
eran de su señor todos my despagados,
por que avían por fuerça sienpre d'andar armados.

Es el héroe el que tiene que convencer de la imperiosa necesidad de defenderse y hacer frente a las objecciones, (estr. 344-350). En estos casos, el Conde se muestra moralizante. Hay que luchar por la fama futura, no aparecen los beneficios materiales. Pero el camino del honor es difícil y está lleno de penalidades. Las acciones bélicas son la materialización de toda una teoría vital y política que se desarrolla en estos discursos. Al final, siempre los castellanos quedan convencidos y dispuestos a la lucha [63]. El Conde castellano matará a su rival [64], cegado por la ira; pero, como compensación, el autor narra con todo lujo de detalles las honras fúnebres que hizo. Fernán González lo amortajó con su propia mano. Para realzar la magnanimidad del héroe, aquí sí se demora el narrador en la riqueza de la mortaja [65]. Por todo lo anterior, creemos que este episodio cumple la misma función narrativa que los que venimos analizando y aporta algunos elementos nuevos. Además, confirma en lo particular la supremacía castellana sobre árabes, cristianos peninsulares y extranjeros. Bernardo venció a Carlomagno, el Conde Fernán

[63] En este episodio, la cronología es lineal, por una referencia a la herida que recibió el Conde en la batalla anterior, 342b: « nin lo ha de sí mismo que tiene tal ferida ». El autor consigue muy bien ese ritmo acelerado en la narración de los hechos que perturba tanto a los castellanos que están cansados de guerra.

[64] En esta ocasión, aunque el autor, por medio del epíteto épico caracteriza al héroe de forma general, no deja de reconocer que la ira lo dominó:

375 El Conde don Fernando, omne sin crueldat,
olvidó con la ira mesura e bondat:
fue ferir al [buen] conde d'ira e voluntat,
non dudó de ferir lo sin nulla piedat.

[65] Aparecen términos como: « xamete preçiado », « escaño sotil mientre labrado », « atant [...] guarnido rica miente de un paño bermejo », « paños preçiados », « mill pesos fechos çirios de çera ».

González a su homónimo tolosano. Ya señalamos la xenofobia que domina en el PFG.

Fernán González ha triunfado sobre todos sus enemigos, su arquetipo heroico está perfectamente definido. El episodio de la venta del azor y del caballo (estr. 579-585) funciona como culminación del proceso anterior, enfrenta al héroe con el Rey leonés y abre el desarollo de la subestructura (E). Es muy significativo que en el texto las relaciones de Castilla con León no sean especialmente malas. El autor tiente mucho cuidado en presentar, frente a los textos cronísticos, a un Conde obediente y leal con su señor. Cuando marcha a las Cortes convocadas por Sancho Ordóñez [66], aunque lo hace a disgusto, se muestra como leal consejero (estr. 578). El episodio es anticipador de acciones posteriores. Se afirma el odio de la Reina leonesa (estr. 577) y las consecuencias que para el reino tuvo la venta del caballo y el azor (estr. 584). Siguiendo la prosificación del texto, se ve que la enemistad entre el Rey y el Conde va aumentando, pero sólo la negativa del Rey a pagar el precio estipulado — ruptura de la promesa y, por tanto, ruptura de los vínculos vasalláticos — mueve al Conde a actuar contra el Rey. La actuación de Fernán González siempre queda plenamente justificada « de iure » por el narrador. No hay rebelión abierta. El autor prefiere resaltar los conflictos con Navarra porque en el momento de la redacción del texto, Castilla y León están unidas desde 1230, éste es el conflicto más importante. Sobre el episodio de la venta, para Menéndez Pidal se trata de una costumbre muy usual de la época y que W. J. Entwistle relaciona el hecho con una leyenda recogida por Jordanes en la *Getica* [67]. Por su parte, C. Pitollet y E. Merimée [68] defienden un origen oriental del episodio, como lo hacen del origen árabe L. P. Harvey y D. Hook. Como vemos hay diversidad de hipótesis sobre el origen de esta venta de dos objetos que representan por su valor material, prestigio y reflejo de una elevada posición social. Pero,

[66] En la historia se trata de Sancho Ramírez. Para los aspectos históricos, L. Chalon, *op. cit.*, pp. 417-418.

[67] W. J. Entwistle, « The Liberation of Castile », *MLR*, 1924, pp. 471-72.

[68] C. Pitollet y E. Merimée, « Notes au Poema de Fernán González », *BH*, IV, 1902, pp. 157-62, afirman que el episodio tiene una indiscutible base historica, ya que hay documentos en que se atestigua este tipo de tratos, pero no encuentran que la claúsula « al gallarín » aparezca en el código visigótico.

con independencia de estos aspectos, el episodio se sitúa en el contexto amplio de los negocios engañosos, muy frecuentes como temas del folclore y la literatura. La base del episodio está en la astucia con que el Conde, después de haber ofrecido los dos objetos como regalo, pone la claúsula del « gallarín » y la estupidez del Rey que no se da cuenta de las repercusiones de este pacto. Se trata de un patrón literario y lejano de los hechos históricos que propiciaron la independencia castellana. Un pretexto simbólico que podría entenderse como la recuperación por parte del Conde de unos bienes a los que el rey no se ha hecho digno acreedor con sus acciones [69]. Las consecuencias del episodio descrito se prolongan en el tiempo y la venta ha actuado como bisagra entre dos procesos muy diferentes. Desde la estr. 586 se produce una inversión en la acción narrativa. En este núcleo de acciones, donde los elementos folclórico-legendarios son dominantes frente a los históricos, está la clave del cambio en la progresión.

El tema de la mujer que, movida por el deseo de venganza, busca la perdición del héroe no es extraño en la literatura castellana medieval, come ya indicamos; más, si su venganza se sustenta en una reparación familiar. Este es el caso de la Reina de León [70] que con la promesa de casarlo con su sobrina Sancha lo envía a Navarra para sellar con este matrimonio el fin de las guerras. Teresa manda una carta al Rey García instándole a la venganza. El Rey y el Conde se encontraron en Cirueña, García traicionó la promesa dada llevando « varones [...] más de treinta », frente a los cincon que acompañaban al Conde [71]. El héroe se refugió en una ermita porque no se podía defender y prefirió ser apresado a humillarse. La inversión narrativa es muy rentable porque nos ofrece una perspectiva del héroe opuesta a la normal; la coherencia textual exige que éste se comporte de la misma manera que en un estado favorable. Sus

[69] Una comparación de este episodio en el PFG y otros textos la realiza H. V. Teray, « The treatment of the horse and hawk episodes in the literature of Fernán González », *HispCal*, 1930, pp. 497-504.

[70] El manuscrito conservado sólo nos habla de una prisión del Conde, la prosificación cronística nos relata dos apresamientos, lo que coincide con la profecía de Pelayo (estr. 240). Como es frecuente el narrador anticipa los hechos, pues a la reina leonesa:

586d cuntió l' com al carnero que fue buscar la lana.

[71] El Conde recuerda la profecía del ermitaño:

596d lo que m' dixo el monje, en ello so caido.

cualidades son las mismas, sólo el engaño y la traición lo han reducido a esta situación. Es la imagen de la grandeza en el infortunio [72]. El Conde « en los fierros metido » se preocupa de que sean liberados sus caballeros, que llevan la mala nueva a Castilla (estr. 611-616). La prisión del Conde es un hecho recogido por las crónicas; pero en el PFG, además de olvidar su segundo matrimonio [73] el episodio se contamina con elementos de la tradición como otras tantas veces. La *secuencia* de la prisión tiene una estructura narrativa perfecta en su rendimiento contextual:

1) El Conde prisionero de su mayor enemigo.
2) Aparición del adyuvante-mensajero: el Conde lombardo.
3) Inversión. Mediación del Conde con Sancha.
4) Adyuvante: Sancha, mensajera: una de sus damas.
5) Simplificación. Adyuvante: Sancha.
6) Alianza matrimonial y libertad.
7) Inversión. Aparición del mal arcipreste.
8) Eliminación del contrario.

De forma simultánea:

1) Desconcierto entre los castellanos.
2) Realización de una estatua del Conde.

Principio de la subestructura (F) cuando se produce el encuentro: héroe/Sancha ⟷ castellanos. Final de este proceso serán las bodas.

Como vemos, las unidades narrativas que componen el PFG están perfectamente organizadas en la coherencia interna. Este episodio (estr. 586-696) ocupa una extensión importante por acumular muchos acontecimientos. El tema del inocente capturado y liberado por un familiar de su captor es frecuente en los textos, casi siempre bajo la forma de ayuda a un cristiano por un árabe [74]. Pero el PFG

[72] Para el episodio de la prisión es clásico al artículo de J. P. Keller, « Inversion of the prison episodes in the Poema de Fernán González », *HR*, XXII, 4, 1954, pp. 253-263.

[73] Los aspectos históricos de esta cuestión en L. Chalon, *op. cit.*, pp. 443-449.

[74] G. Cirot, « Le thème de la femme qui delivre le prisonnier », *BH*, 30, 1928, pp. 118-146, pone numerosos ejemplos tomados de la épica francesa: *Floovant, Chanson de Fierabras, Huon de Bordeaux. La prise d'Orange*; G. R. Brevedan, *op. cit.*, p. 129, reúne otros casos de la literatura universal.

presenta unas novedades muy coherentes con nuestros supuestos y que apartan el texto de otros casos semejantes. En la relación entre el Conde y Sancha no hay ningún elemento pasional ni sensual. El sentimiento de la Condesa es « buen amor » (estr. 641) y se santificará con el matrimonio. Pero no es el amor el único motivo para la actuación de Sancha; se trata de un deber, como le manifiesta el Conde peregrino [75] con un argumento más que repetido y que insiste en el espíritu de cruzada:

630 Fazes muy grand ayuda a los pueblos paganos,
ca les quitava este a todos pies y manos;
[tuelles] muy grand esfuerço a todos los cristianos,
por end andar los moros alegres e loçanos.

La dueña de doña Sancha ponderará sus cualidades personales de forma general (estr. 637) porque cometería « grand pecado » si no lo libera. La coherencia es doble: con el esquema general de virtud y religión, y con el « decorum » de los personajes que participan en la acción. Es uno de los fragmentos donde los parlamentos tienen una presencia mayor [76]. El narrador muestra un gran dinamismo, pues hace simultáneas las acciones de la libertad y el mal arcipreste con el duelo de los castellanos. Recurre al « dexemos » para pasar de unas a otro.

El Conde y doña Sancha se esconden por un « monte espesso » para evitar ser descubiertos por el Rey García. En su huida, además de este obstáculo en potencia, aparece el « mal arçipreste » (estr. 651-664). Este episodio que para G. R. Brevedan [77] podría eliminarse sin afectar al conjunto, cumple una importante función: resaltar la figura de doña Sancha. El autor ya la ha alabado en estrofas anteriores, pero ahora se trata de mostrar al personaje como digno del lugar que ocupará al casarse con el héroe. Sancha centra el episodio y el Conde pasa a un segundo plano. Ella es la mujer inteligente, astuta y valiente que engañará al arcipreste. Es un

[75] Nueva referencia al Apóstol:

619 Un conde muy onrado que era de Lombardía,
vino l' en coraçón de ir en romería,
tomó de sus vassallos muy (grand) cavallería,
por ir a Santiago metióse por su vía.

[76] Hablan: el Conde lombardo con Sancha (estr. 628-633), Sancha y su dueña (estr. 636-639), Sancha y el Conde (estr. 641-648), el arcipreste y los huidos (estr. 653-658), Nuño Laínez a los castellanos (estr. 667-673), el Conde a Sancha (estr. 638-684).

[77] G. R. Brevedan, *op. cit.*, p. 136.

esquema muy clásico: el varón lujurioso que intenta abusar de la muchacha con amenazas, pero que al final es castigado con el ridículo, con golpes o la muerte, como en este caso [78].

El autor detiene la narración para retroceder a Castilla donde:

666b Commo omnes sin cabdiello aveníen se muy mal.

El pueblo castellano, por boca de Nuño Laínez, decide construir una estatua del Conde a la que harán « pleito e omenaje », como si de su figura real se tratara. La influencia religiosa es evidente y de una intencionalidad precisa. Se trata de una defensa del caudillo que los ha llevado a la victoria en todas las ocasiones. Aunque no esté físicamente, su figura se lo recordará en todo momento y les animará en la nueva empresa guerrera: la recuperación del Conde. El autor del PFG ha presentado al héroe con todos los atributos reales, propios de un monarca absoluto y elegido. Este es el concepto « oficial » de monarquía en la corte de Alfonso X, que, por otra parte, se veía en situación precaria por la presión de la nobleza. El encuentro de los huidos con los castellanos es una apoteosis:

691 Sacastes a Castiella de grand cautividat,
fiziestes grand merçed a [toda] cristiandat:
mucho pesar a moros, esto es [la] verdat,
tod esto vos gradesca el Rey de Magestat.

[78] El tema ha sido estudiado por F. de Toro-Garland, « El Arcipreste, protagonista literario del medievo español. El caso del « mal arçipreste » del « Fernán González », *El Arcipreste de Hita. El Libro. El autor. La tierra. La Epoca. Actas del I Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita*, Barcelona, 1973, pp. 328-336. El autor siguiendo las tesis de Milá y Fontanals, así como las de Menéndez Pelayo, considera que el origen de este episodio es juglaresco. M. R. Lida, reseña a las ediciones del PFG de A. Zamora, L. Serrano y E. Correa, *NRFH*, III, 1949, p. 184, considera que más bien sería propio del mester de clerecía. Desde el principio al arcipreste es presentado con una caracterización negativa. F. de Toro-Garland ha destacado que el arcipreste va cazando, desobedeciendo una disposición de la *Partida Primera*. Además, la adjetivación es definitoria; malo, falso, cruel, traidor, descreído. El Conde no se puede valer pues va cargado de grilletes. Incluso:

649d ovo l' ella un poco a cuestas a llevar.

El arcipreste se complace en su fácil conquista. Los huidos le suplican (estr. 654). El Conde le ofrece una ciudad castellana. Pero:

655 Conde, si [vos] queredes que sea poridat,
dexad me con la dueña conplir mi voluntat.

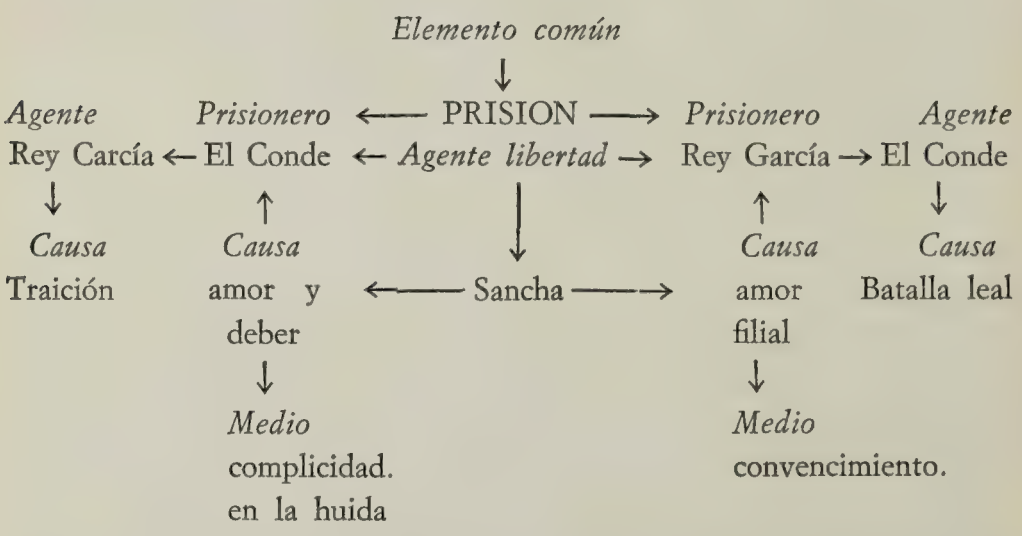
Doña Sancha finge acceder y, trabando « la boruca » del arcipreste, lo acuchilla ayudada por el Conde. Por ello dirá el narrador:

661 La infant doña Sancha, dueña tan mesurada
— nunca omne [non] vio dueña tan esforçada —,

El orden se ha restablecido entre el héroe y el medio. Desde aquí todo confirmará el destino elegido para el Conde y Castilla, haciendo una trasposición, que creemos justificada, para Alfonso X y el reino dominante.

El narrador, de inmediato, venga la prisión del héroe. No hacía ocho días de las bodas cuando el Rey navarro ataca el condado. Desde la estr. 697, hasta el final del texto conservado, cambia la distribución de los episodios. La progresión es más rápida en los conjuntos narrativos. Hasta aquí hemos contado con grandes bloques estructurales, ahora cambia totalmente; en 55 estrofas vuelven a reaparecer los temas y con la misma función: Navarra, dos veces; los árabes y León.

El ataque de García (estr. 697-710) cumple con los mismos *actores* unas *funciones* contrarias muy distintas. Es el ejemplo más intencional y próximo en la técnica del contraste dentro del PFG. Comparemos:



Le estructura es de impecable simetría. Tras la descripción de la batalla [79], prisión de Rey y posterior libertad; el Conde se enfrentará a los árabes: batalla de Campos. Los árabes (estr. 729-740)

[79] Hay un momento de gran plasticidad, cuando llegan los dos antagonistas a la lucha cuerpo a cuerpo:

709 Ferió al rey Garçía el señor de Castiella:
atal fue la ferida que cayó de la siella,
metió l' toda la lança por medio la tetiella,
que fuera del espalda paresçió la cochiella.

arrasaron las tierras castellanas y se llevaron muchos cautivos. El héroe les infligirá una severa derrota. Estos episodios no cumplen ninguna función nueva, pero siempre se introducen elementos que permitirán la progresión. El narrador, siempre con cuidado cuando se refiere a León y su Rey, nos presenta al Conde rechazando la ayuda de los leoneses en la acción de Campos (estr. 731). Cuando llega a León, nuevamente el odio de la Reina propiciará los enfrentamientos. Es precisamente el « buen rey » quien mediará.

Ha discurrido un tiempo bastante largo desde la venta del caballo y el azor. Ahora el Conde reclama el pago de la deuda (estr. 746-750) y ya no tiene el Rey leonés suficiente dinero para pagar. La narración se tiene que interrumpir para volver de nuevo a Navarra. Es el último episodio conservado en el manucristo escurialense: la batalla de Valpirre (estr. 762-768) que se truncará incompleta. La estructura es la mismas que en la Era Degollada. El Rey navarro, a traición, ha corrido, lo mismo que hizo el difunto Sancho, las tierras castellanas (estr. 754-757) y el Conde lo desafía (estr. 759), sin resultado. El enfrentamiento es inevitable [80].

Podríamos seguir la prosificación cronística, pero ya indicamos que nuestro análisis sólo se centraría en el texto conservado, aunque hayamos hecho referencias a esta prosificación. Hemos analizado integrando métodos en nuestro modelo inicial, pues ya vimos el peligro de atomizar la orientación crítica. Las funciones de grandes unidades macroestructurales se han justificado por acercamiento a los niveles más bajos en la organización del discurso narrativo y creemos haber demostrado la profunda unidad del PFG, su plan textual perfectamente definido en el nivel superficial. Esta ordenación es reflejo del significado que el texto posee y confirma la base culta del mismo. Base principalmente literaria que presidió la redacción del texto. Poesía culta que elabora un material literario con poca preocupación por la realidad histórica. Pensamos que el texto se pudo escribir en la corte de Alfonso X, pues no es admisible la fecha de 1250 para la composición. La crítica ha hablado siempre de un monje arlantino, pero, fuera de las referencias al monasterio, no hay argumentos irrefutables que así lo confirmen. Ya señaló C. C. Marden [81], por la gran extensión de la parte histórica y la

[80] Los elementos históricos en L. Chalon, *op. cit.*, p. 453.

[81] C. C. Marden, « The Crónica de los rimos antiguos », *MLN*, XII, 1897, pp. 196-205.

coincidencia de la primera estrofa del PFG con el principio del *Sumario de crónicas hasta el año 1368* [82], que el PFG podría ser parte de una crónica rimada [83]. No hay posibilidad de demostrar esta teoría, pero sí tenerla en cuenta; sobre todo, con la intencionalidad manifiesta de propaganda política que tiene el texto y que lo acerca más a una elaboración en la corte que en el monasterio. Además existían muy buenas relaciones de Alfonso X con Arlanza, donde estaba enterrado el Conde. El anónimo autor del PFG ha elaborado pacientemente un modelo de arquetipo heroico [84] que se puede resumir en los dos versos de la última estrofa conservada. No se trata de una casualidad, pues, la repetición de estructuras léxicas y semánticas es rasgo fundamental en el texto:

768 Quiso Dios al buen conde esta graçia fazer,
que moros nin cristianos no le podían vençer.

[82] Esta relación la establece C. C. Marden cuando estudia la primera estrofa del texto, *ed. cit.*, p. 163.

[83] C. C. Marden, *art. cit.*, p. 203: « Hence the poem is virtually a rhymed chronicle, and the title given to it by Arredondo is indeed well chosen ».

[84] L. Raglan, « The Hero of Tradition », *The Study of Folklore*, A. Dundes (ed.), Berkeley, 1965, pp. 142-158. Para una visión del tratamiento del héroe en otras obras, R. L. Tappan, « El tema de Fernán González en la literatura castellana medieval », *Explicación de textos literarios*, Sacramento, 1976, pp. 85-88.

DATE DUE / DATE DE RETOUR

CARR McLEAN 38-297

TRENT UNIVERSITY
0 1164 0278949 3

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI MILANO. FACOLTÀ DI LETTERE

Cattedra di Letteratura ispano-americana

« QUADERNI DELLA RICERCA »

diretti da Giuseppe Bellini

Volumi pubblicati

1. - Alma Novella Marani, Dante en la Argentina.
2. - Aldo Albónico, L'America Latina e L'Italia.
3. - Loreto Busquets, Eugenio Montale y la cultura hispánica.
4. - Antonio Manuel Garrido Moraga, La estructura del *poema de Fernan Gonzalez.*

L.

(IVA